

# LA MANTA

BIBLIOTECA PÚBLICA  
PROVINCIAL  
TARRAGONA

SEMENARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
"JOVENTUT FEDERAL"  
Calle de Augusto, núm. 14

SE PUBLICA LOS SABADOS

Tarragona 2 de Agosto de 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE 150 pesetas.

Anuncios y remitidos á precios convencionales.

N.º 30

Año I

## LA AMNESIA (1)

Quedarían sin explicación multitud de fenómenos de la política si no se tuviera en cuenta un factor importantísimo: la pérdida de la memoria por lo que á los acontecimientos políticos se refiere.

Nuestro pueblo y nuestros gobernantes desatienden con facilidad suma las enseñanzas que proporciona la Historia, cayendo mil veces en los mismos errores que han llevado á la nación por tortuosos derroteros y la han conducido á un desastre final.

A manera de inexperto jovenzuelo no aleccionado por las vicisitudes de la vida, el país concibe como realizable lo que otras veces se ha intentado sin más fruto que la desilusión.

Con extremada facilidad forja absurdas quimeras, á las cuales una rápida ojeada histórica lograría desvanecer.

Si así no fuera, no lamentaríamos la decadencia actual, ni la presente postración de España haría temer por su vida nacional.

En los vaivenes internacionales ha constituido nuestra nación alianzas con buen número de estados, luchando á su lado, y á su lado saboreando el placer de la victoria ó el dolor de la derrota. No ha obtenido de ellas ventajas sino que por el contrario, ha visto deshechos sus ejércitos y aniquiladas sus escuadras, amén de mutilaciones territoriales que han recordado incansablemente su mapa. Mas tan sensibles pérdidas no han bastado á desarraigar el ingénuo quijsotismo de la raza hispana, que sueña aún con gallardas aventuras y entrometidas empresas, que han de reportar honra y provecho, utilidad y gloria. Diariamente la prensa rotativa aconseja inteligencias con otras naciones y se lamenta del aislamiento de la nuestra, sin pensar que el retraimiento en estas juntas de rabadanes llamadas alianzas y una fuerza interior y latente, basada en la cultura, el trabajo y la ilustración, son los únicos medios que pueden asegurar la permanencia de nuestra nacionalidad en las cartas geográficas; pues de otro modo sucumbiría ante el ambicioso y exasperante poder de las grandes potencias, hoy como nunca ávidas de la expansión, aún á costa de todo linaje de injusticias y violencias.

El desmedido afán de intervenir la vida intestina de las colonias y el poco respeto á la autonomía que merece la personalidad de los pueblos, hizo que uno tras otro se escurrieran de nuestro dominio los territorios ultramarinos sin dejar en las perdidas tierras otros recuerdos que la intolerancia católica, la jacobina centralización adoptada por los gobiernos españoles y la escandalosa rapacidad de los empleados y funcionarios peninsulares. A pesar de estos hechos, alguno de ellos de reciente memoria, los políticos madrileños siguen la misma conducta con las regiones de la Península, actualmente reducidas á la categoría de colonias, si no por las palabras, por los hechos de nuestros gobernantes.

Repetidos ejemplos ofrece la Historia de cómo tienen lugar las revoluciones, tan exaceradas por las utilitaristas clases conservadoras. Cada vez que la autoridad se une por largo tiempo en fraternal consorcio con el despotismo, á la provocación de arriba, responden las convulsiones revolucionarias del pueblo. Lo que no obsta para que domine aquí la arbitrariedad y sea inseparable compañera de

las instituciones, sin perjuicio de lamentarse de los efectos los mismos que ponen lo suficiente para que tengan lugar por manera inevitable.

Y si desde estos puntos de vista generales descendemos á la política al día, tendremos asimismo ocasión de observar cuán desmemoriadas son aquí las gentes.

Jamás fué duradero lo que se hizo prescindiendo del pueblo ó sin contar por lo menos con su asentimiento y voluntad. Todo cuanto á sus espaldas se realizó duró poco, porque pocas son las fuerzas que pueden obrar independientemente del elemento popular. Sin embargo, casi ningún partido piensa ganar los corazones de los ciudadanos por la propaganda, haciendo de este modo imprescindible la pronta realización de sus ideales; andan la mayoría en busca de una espada prestigiosa que los apadrine, y pasan el tiempo en inmerecidos elogios y lastimosas adulaciones.

Es cosa probada que en las revoluciones se imponen los credos definidos y categóricos, cuya claridad, exenta de ambigüedades, aleje la prevención de los espíritus. Pero, á pesar de esta consideración, sólo un partido, el federal, presenta á la luz del día, sin reticencias ni indecisiones, lo que opina y piensa respecto á la solución de los asuntos actualmente planteados; los demás se encierran en un cobarde y estúpido silencio (ilusos!) al indiferente y desconfiado país.

Desde que un hombre desleal puso otra vez á España en manos de sus tradicionales enemigos varias parcialidades políticas han turnado en el poder, poniendo en escena un burdo y ridículo sainete, convertido á ratos en drama por la incontrastable fuerza de las circunstancias. Liberales y conservadores han contribuido por igual á la patria desventura, formada por un conjunto de manifestaciones hijas de la ausencia de un régimen progresista y equitativo. Pues bien: no escasean tontos de capirote que se dejan seducir por halagadoras promesas, tan risueñas como faltas de sinceridad, y confían en la virtud regeneradora y democrática de uno de esos hombres que mil veces han prometido á los españoles azucarillos, para propinarles luego una dosis de hiel.

Si se conservase el recuerdo de pasados hechos, ni se soñaría en nocivas alianzas, ni continuaría el absorbente unitarismo imperante, ni osarían los poderes públicos oprimir al pueblo, ni buscarían los partidos su triunfo en la adhesión de ciertas gentes, ni se darían á luz programas incoloros, inodoros é insípidos, ni se confiaría en políticos marrulleros. Por la amnesia solamente pueden explicarse tan extraños fenómenos.

España debe buscar la felicidad por nuevos derroteros que eleven su nivel, hoy tan bajo por desdicha. Las sendas trilladas la han conducido á la orilla del precipicio, en el cual, si persiste, se abismará.

A. ROVIRA VIRGILI.

### Artículos del Maestro.

## EL EJÉRCITO

Yerran los que creen que los federales estamos reñidos con el ejército. No somos ciertamente amigos de la guerra. No la admitimos sino con el fin de emancipar pueblos ó abrir vías cerradas por el egoísmo ó la barbarie. Ansiamos evitarlas, y si hubiéramos

ahora ejercido el poder, habríamos evitado las que ha tiempo nos perturban y nos llevan á la ruína.

Con la sola aplicación de nuestros principios habríamos desarmado nuestras colonias. Las habríamos hecho autónomas á par de las regiones de la Península, y si ni aun con esto hubiésemos conseguido pacificarlas, las habríamos declarado independientes bajo las más equitativas condiciones, que no somos de los que reconocen el derecho de conquista ni creemos que contra la libertad de los pueblos basta ni la prescripción de siglos. Habríamos así imposibilitado la intervención de los norteamericanos en Cuba y la subsiguiente guerra.

No por esto consideramos que pueda la nación vivir sin ejército. Lo ha de haber para garantizar la libertad y el orden y servir de núcleo á las fuerzas que un día convenga levantar en defensa de la patria. Por nuestro sistema ha de haber un ejército y una armada federales, y en cada región ó Estado una milicia bien organizada, pronta á responder á los llamamientos de los poderes de la República.

Esto hay en los Estados Unidos, esto en Suiza, esto en todas las naciones federales. No es la misma la organización; sí, las fuerzas. De las de los Estados Unidos, tenemos,

En tiempo de paz no tiene aquella República sobre las armas sino 25.000 hombres; en guerra puede llamar á las filas hasta 10.000.000 de soldados. Dispone de una poderosa armada y de amplios arsenales donde incesantemente repara ó construye buques sin otros materiales que los de la tierra.

En Suiza constituyen el ejército federal los cuerpos militares de los cantones y todos los ciudadanos no exentos del servicio. En casos excepcionales hasta los de 50 años pueden ser llamados á las armas. Las usan todos y aprenden á manejarlas ya en las escuelas de instrucción primaria. Las ejercitan luego en anuales maniobras y revistas, y merced á las fiestas del tiro nacional se hacen diestros tiradores. Hasta 510.000 se calcula que cabe poner en pie de guerra cuando la patria pelagra.

No se puede, por desgracia, decir que esté asegurada la paz en el mundo. Prevalce aún la fuerza sobre el derecho; y los federales españoles entendemos que conviene vivir aperechados, no para la ofensa, pero sí para la defensa.

En tiempo de paz queremos los federales españoles un ejército corto y voluntario; en tiempo de guerra estamos por el servicio general obligatorio; no admitimos ni substituciones ni reducciones á metálico. Queremos que como en Suiza los ciudadanos aprendan de niños el manejo de las armas y del tiro se haga una fiesta nacional seguida de maniobras militares.

Somos nación marítima; queremos además una armada con que defender las costas.

¿Somos bastante explícitos?

F. PI Y MARGALL.

## Trets de fona (1)

Un gastament social é individual

S'ha comés un crim horrible, un crim de lesa Natura. Una soltera, enganyada ó no pel seu promés, s'ha produhit un gastament.

(1) Este artículo fué publicado en el semanario barcelonés *Juventut* con motivo de un hecho ocurrido recientemente en Barcelona.

S'ha privat á un fetó'l seu dret al desenvolupament, i la mare á horas d'ara jau en el llit del dolor sufrin la violentació que va fer sofrir á las lleys de la Naturalesa. Si hi ha algún crim repugnant, ho es aquest crim, verdaer assassinat, alevós y premeditat. Però no es aquest crim el mes repugnant de tots.

Suposém per un moment que la soltera en qüestió no creu al promés, ó no intenta *motu proprio* cometre lo com és. Si ara jau en el llit del dolor, zen quin llit jauria alashoras? Tota aquesta gent qu'ara crida en nom de la moralitat, li escupiria á la cara allavors, en nom d'aqueixa moralitat mateixa; tota aquesta gent que ab cara compungida ara aporta la seva caritat al capsal de la malalla, veuria fredament, ab la rialla del despreci y la burla als llabis, com els pits de la mare s'anirían aixugant y com l'infant batejat arreu ab una injuria aniria assecantse de miseria; tota aquesta gent barraria la porta de sa casa á la *corrompuda*, la expulsaria dels seus establiments y li escupiria á la cara una insolencia y un sarcasme; tota aquesta gent qu'ara no té sino paraulas d'horror y aspiracions de *justicia*, llavors no tendria sino la mofa canallesca pel ventre de la sacratissima mare, per l'amor de la sacratissima dona.

Hi há un crim mes horrorós que'l de malmetre un fetó: el de posar las convencions dos sers humans.

¿Qué cridan, donchs els llops carnívors? ¿Creuen per ventura qu'han sigut la soltera ó seu promés els qu'han comés el crim? ¡Ilusos! Han sigut ells mateixos; els mateixos vehins qu'haurían esclafit la riallada darrera las finestras mitj obertas al pas de la enamorada; han sigut els mateixos ciutadans embrotits y abrigats ab ropatges de convencions.

Ells que no saben adorar la mare, zen quin dret abominan de la marastra? ¡Callin els llops cridayres!

FREDERICH PUJULÁ Y VALLÉS.

## LA MANTA

Un padre que casó á un hijo le donó toda su fortuna.

Quedóse el padre con los recién casados; así pasaron dos años, al cabo de los cuales nació un hijo de tal matrimonio.

Fueron luego sucediéndose los años uno tras otro, hasta catorce. El abuelo, valetudinario, ya no podía andar sino apoyado en su bastón, y sentíase sucumbir bajo la aversión de su nuera, la cual era orgullosa y vana, y decía continuamente á su marido:

—Yo me voy á morir pronto si tu padre continúa viviendo con nosotros. Me es imposible sufrirle por más tiempo.

El marido se fué á encontrar á su padre y le habló de esta manera:

—Padre, salid de mi casa. Yo os he mantenido por espacio de doce años ó más. Idos á donde queráis.

—Hijo, no me echés de tu casa. Sey viejo, estoy enfermo, nadie me querrá. Por el poco tiempo que ya me queda de vida no me hagas esa afrenta. Me contentaré con un poco de paja y un rincón en el establo.

—No es posible. Idos. Mi mujer lo quiere.

—Qué Dios te bendiga, hijo mio. Me voy ya que lo deseas; pero al menos dame una manta para abrigarme, pues me voy muriendo de frío.

—Baja al establo, le dijo, y dale á tu abuelo una manta de los caballos con que queda abrigarse.

(1) Del griego *amnesia* (sin) y *mnésis* (memoria).

El niño bajó al establo con su abuelo, escogió la mejor manta de los caballos, la más holgada y la menos vieja, la dobló por la mitad, y haciendo que su abuelo sostuviera uno de los extremos, comenzó á cortarla sin hacer caso de lo que el anciano le decía.

—¿Qué has hecho, niño?—exclamaba el abuelo.—Tu padre ha mandado que me la des entera. Voy á quejarme á él.

—Obra como gustéis—contestó el muchacho.

El viejo sale del establo, y buscando á su hijo le dice:

—Mi nieto no ha cumplido tu orden. No me ha dado más que la mitad de la manta.

—Dásela por entero, le dice el padre al muchacho.

—No, por cierto; contestó el rapaz. La otra mitad te la guardo para tí cuando yo sea mayor y te arroje de mi casa.

El padre, al oír esto, llamó al abuelo, que ya se marchaba.

—Venid, volved, padre mío. Os hago dueño y señor de mi casa; lo juro por San Pedro. No me comeré yo un pedazo de carne sin que vos hayáis comido otro. Tendréis un buen aposento, fuego y un vestido como el que yo lleve.

Y el buen anciano lloró sobre la cabeza de su hijo arrepentido.

VICTOR BALAGUER.

### Rápida

El ardiente sol de julio dejábase caer cual plomo derretido, sobre las cabezas de los mortales, mientras que yo, apresuradamente avanzaba hacia el gigantesco olmo, para dar un beso, un amoroso beso, al fresco líquido que manaba de la rústica fuente. Llegué, y no fué pequeña mi sorpresa al contemplar sobre la yedra que alfombraba los alrededores, un hombre, al parecer dormido. ¿Era, acaso, uno de tantos seres humanos lanzado al océano de la vida por esa mano oculta, pero existente, que no podía como el náufrago agarrarse á una tabla, para conducirlo

El cuadro ofrecido por el acaso á mi vista, me había puesto nervioso. Estaba para despertar á mi hombre cuando se presentó un sugeto de esos que traen aparejada la complacencia. Era el amo de aquella propiedad, más celoso de ella que Venus de su hermosura, que sin dignarse darme los buenos días, se dirigió al dormido, y dándole un puntapié le despertó diciéndole. ¿Eh? ¿quién le ha dado á usted permiso para introducirse en lo que solo á mí me pertenece?

El pobre pordiosero, cojió sus trapos y se alejó renegando de Dios y de los hombres!...

¡Hombres!! No; si fueran hombres no sucederían espectáculos tan abominables.

Besé el cristalino líquido, y sin dar el adiós al detestable burgués, me marché. Por el camino sentía los rigores de Febo, de ese Febo que dá exquisitos frutos á los árboles, hermosura á las flores, melodiosa voz á las aves... y cerebros hueros á los hombres.

¡Maldita sociedad! ¡Solo eres un charco de inmundicias!

¡Puah! ¡Qué asco!

VENERANDO SOLANELLAS DOMENECH. Riudecols.

### MANOJITO MÍSTICO

El día 29 de Julio del año 1837, en plena guerra civil y existiendo en España la unidad católica, se promulgó una ley votada por las Cortes españolas, cuyo primer artículo decía:

«Quedan extinguidos en la Península, islas adyacentes y posesiones de España en Africa, todos los monasterios, conventos, colegios, congregaciones y casas de religiosas de ambos sexos».

¡Cuánta diferencia con los tiempos actuales!

Ahora, gracias á don Práxedes, se promulgará otra, cuyo primer artículo dirá:

«En vista de la abundancia de curas, frailes, monjas y jesuitas que á principios del siglo XX hay en España, sin contar los que han de caer sobre esta desventurada nación, to lo español vendrá obligado á mantener un par de religiosos de ambos sexos».

¡Y lo contentos que estaremos los españoles teniendo en nuestra compañía á los que nos han de proporcionar la regeneración de la patria y la protección del cielo!

Amén.

Me comunican de Valls que en la puerta de la iglesia de San Juan hay una mujer á quien llaman la *Rosariera* que tiene establecida, desde hace mucho tiempo, su tienda ambulante para vender rosarios y medallas; pero, según se vé, no solo se dedica á vender rosarios, sino á... otros negocios.

El párroco anterior al actual, la quería alejar de aquel sitio con todos sus rosarios y medallas; pero enterada ella dijo que si lo hacía diría cosas muy gordas. Ante tal amenaza el mosén desistió de tal propósito.

Ahora en dicha iglesia hay un *pater* á quien llaman mosén *Papallona*, conocido ya por sus valentías.

Mosén *Papallona* realizó según dicen un milagro aprovechando los servicios de la *Rosariera*, para el cual le sirvió de intermediaria. El milagro realizado fué que una dueña de un establecimiento, después de algunos años de viudez, dió á luz.

No desmaye mosén *Papallona* en realizar tales milagros, que, de hacerlo así, nadie le podrá decirle que no obre inspirándose en aquella célebre frase que dice:

*Crecevit et multiplicavit.*

En Santiago se ha celebrado un Congreso católico, y, según confesión de los mismos congresistas, ha resultado un fiasco.

Sin duda, que si hubiesen enviado al Congreso católico al *ilustre* de *La Cruz*, y allí hubiese pronunciado un discurso de los suyos, ahora no lamentarían tan mal éxito.

Verdaderamente ha sido una lástima que los carlistas no se acordasen de tal prenda.

Leo: «Un vecino de Espiel se apropia cinco mil duros de otro.»

A la hora de morir se arrepiente y se los entrega al presbítero Abril para que los resque á su dueño.

Y el presbítero no ha tenido aun tiempo de hacerlo, á pesar del mucho tiempo transcurrido.

Por mi parte aconsejo á los que se encuentran en tal caso y quieran restituir lo que no es suyo, que lo devuelvan á su mismo dueño; porque ya lo dice aquel refrán catalán: *qui ab oli tracta, las mans s'embruta.*

*La Cruz*, no ha contestado ni directa ni indirectamente á lo que dijimos en nuestro número anterior.

Ha hecho bien; de esta manera nos priva hoy de desenmascarar á ciertos tipos que pretenden, *con su misticismo*, pasar por santitos.

Lo haremos otra vez.

UN JÓVEN REPUBLICANO FEDERAL.

## Correspondencia

### DESDE MONTBLANCH

Señor Director de LA AVANZADA.

Muy señor mío, y correligionario: Desearía que se dignara publicar esta especie de croniquilla en el valiente periódico que V. tan acertadamente dirige.

Hallábame yo el día 20, del pasado Julio en un establecimiento de Montblanch serían las 3 de la tarde, cuando se presentó un emisario, que á ocho reales contrató algunos hombres á fin de ir á trabajar para los frailes franciscanos, que en el mismo día, y en hora señalada, debían celebrar una velada carlo-clerical, en la plazuela que hay delante del convento que habitan dichos monjes, y así fué.

Por la noche estaba todo arreglado para poder hacer lo que hicieron, y decir lo que dijeron.

Primeramente hay que notar que ya faltaron á lo que manda Dios sobre el descanso dominical, pues ellos mismos al que trabaja el domingo le tildan de hereje, y no obstante ellos hicieron muchos herejes, porque era domingo y mandaron trabajar; pero dejemos esa nimiedad, y tratemos del milin ó velada

carlo-clerical que se celebró en este desgraciado pueblo de Montblanch.

Vino la hora suprema de la apertura, y como creo que se entraba por invitación rigurosa, no se llenó del todo la plaza, pero había más de 500 personas, de las clases que componen el vecindario de este pueblo. Dijéronme que presidían dos franciscanos, el señor Plebano y nuestro simpático Alcalde don Fernando Chaparro y Papiól; y empezó la función.

Viéronse jóvenes luses con papeles en la mano, leyendo, á quienes nadie entendió lo que decían, excepto á uno. Después entró en funciones, un clérigo que creo es de Barcelona. Hizo un discurso ensalzando á Montblanch al principio, é insultandolo al concluir; pues como vió á todos los agentes de la autoridad que en la villa hay, ó sea la guardia civil y los dependientes de la casa de la Villa que estaban por allí, le llamó la atención tal alarde de fuerza armada, pues le habían dicho que todos los montblanchenses somos *lanudos* y que no había cuidado.

Y ahora viene la parte célebre de la velada carca-clerical.

Tomaba parte en ella un hombre con solana; regordete él, que representaba unos 40 años; dijésemme que era delegado de Balaguer.

Espero que V. y los lectores de su periódico me perdonarán, pues no tengo más remedio, que publicar textualmente lo que salió de boca de aquel hombre vestido distintamente de nosotros.

Su sermón empezó haciendo memoria de que él se acordaba de 100 años atrás (¡que barbaridad!) cuando la gente (dels goils) cantaban, haciendo dos sonidos su voz, y á fe que la imitaba) cantando *«á tu puerta planto un pino»*.... Después nos contó un hecho entre dos enamorados; llamados él *Chep* y ella *Chepa*. El tal *Chep* fué un día con sus compañeros á rondar á su *Chepa*, y cantó el señor *pater* de marras ante un público numeroso y decente lo siguiente que el cura aprendió del *Chep*:

*La despedida te doy  
Y te la dono ab un foral.  
Los dimonis se t'emportin  
Per un canó mal podat.*

Después cantó otra que versaba sobre *tiñeroña* y *mal de caizals* y no quiero proseguir; pues hasta me avergüenzo al pensar que aquel público montblanchense escuchara con hilaridad á aquel sacerdote. Aquello daba náuseas.

En donde hay señoritas y gente educada no creo que deba usarse semejante proceder; el día siguiente por la mañana dijéronle al cura como era que había cantado tan feo y diz que contestó: *«Mussa bé qu' ha anat; no ho comprenen en aqueix poble.»*

Jamás diremos los librepensadores lo que los clericales tienen la mala educación de decir ante una reunión tan numerosa; pero he oído decir á muchas personas afines á ellos que no volverán más á oír disparates.

Voy á decir algo también sobre un asunto de que se murmura á *«sotto-voce»* y hasta en público, sucedido no há mucho en el convento de frailes franciscanos que hay en este terreno. Me explicaré.

¿No es verdad, señor Director, que para confesarse han de ser dos personas, el sacerdote en el confesionario y el penitente (ó la penitenta) fuera? Claro que sí, dirá V. Pues bien. Tal vez se ha reformado esto por que dicese que en un convento llamado de la Merced, padre de almas y penitenta se hallaban dentro del confesionario; es decir; había dos personas con sayas, pero de distintos sexos; ¡Que castidad la de esos ministros del señor en la tierra!

En ese convento, creo que dan la sopa, como dicen en ésta, pero hemos oído á muchos ancianos que van á veces á tomarla, que son muchos los días que, les causa una diarrea infernal pues ya son vejetes, y que les dan caldo malo.

No he puesto fé nunca en las personas que

cuando hacen limosna la hacen muy de público pues, ó es ficticia, ó falsa; pues bien lo decía el gran Pitarrá:

*La caritat es del Col,  
Lo mes sacrossant arcanyol  
La caritat, es un Angel  
Que vé cubert ab un vel.*

Así lo decía aquel eximio poeta y así debe ser, pero á ellos les conviene que se vea cuando dan un medrogo de pan y, no quieren que se sepa cuando sacan del pueblo y de las beatas, los billetes y el oro.

Vuelvo á repetir á V. señor Director, y á sus numerosos lectores que me dispensen si he estampado las palabras que cantó aquel *pater* en la velada carlo-clerical del día 20 del mes de Julio de 1902.

Siempre suyo y correligionario q. s. m. b.

El Corresponsal.

Montblanch 1.º de Agosto 1902.

# AURORA

Drama en 3 actos original de don Joaquín Dicenta.

En el lindo teatro del Ateneo estrenóse en esta capital el viernes último el celebrado drama de nuestro querido amigo don Joaquín Dicenta, cuyo nombre encabeza las presentes líneas.

La casualidad hace llegar á nuestras manos la hermosa crítica que de dicha obra hizo nuestro apreciable colega *La Publicidad* de Barcelona, que á continuación transcribimos por que además de estar con ella de acuerdo es mucho mejor que la que nosotros pudiéramos intentar.

«Dicenta ha conquistado con su talento un puesto entre los dramaturgos españoles que figuran en primera fila. Tiene en primer lugar temperamento y personalidad, cosa de gran valor para la producción de obras artísticas.

Es, además, Dicenta, un luchador que en estos tiempos de desfallecimientos de voluntad y de convencionalismos sociales, no es cosa corriente, mereciendo por estas cualidades que sus obras despierten grandes entusiasmos, cuando acierta á dar forma á su pensamiento.

Es «Aurora» un episodio amoroso, un tema pasional, sirve para que el autor presente una serie de tipos, en sus caracteres, ideas, vicios y convencionalismos sociales.

Dicenta casi nunca se contenta con que su obra resuelva únicamente un caso teatral desarrollado con más ó menos ingenio y habilidad. El busca siempre una tendencia á su producción artística. Hombre progresivo y de su tiempo, siente la necesidad de presentar vicios sociales y oponerles las ideas que quieren elaborar una Humanidad nueva, en la que el amor, en su acepción más noble, regule las relaciones de los hombres y la inteligencia eleve el nivel medio de la vida á regiones serenas.

*Aurora*, la mujer del pueblo que en la lucha brutal por la existencia ha dejado la materialidad de su honra en las manos de los que acechan la pobreza para prostituirla, pero que conserva su alma sana, y Manuel, el hombre progresivo de todos los tiempos, el que aspira á una meta ideal, son los representantes de esta parte grande y generosa de la Humanidad, corta en número, pero por lo mismo admirable y la única que hace apreciable la vida.

En la obra en cuestión luchan estos tipos con los demás personajes, distintos en especie, pero que genéricamente pueden clasificarse como representantes de los elementos atávicos regresivos al desenvolvimiento moral de la sociedad: la ambición, sensualidad y sequedad de corazón (*Matilde* y *Enrique*) y la hipocresía refinada y jesuítica (*Don Homobono*), puestas en juego las virtudes y vicios de estos personajes, han de producir el choque violento que vemos en *Aurora*, resultando de la lucha la agrupación natural de los personajes. Manuel y *Aurora* acaban por juntarse por aquella inevitable atracción de las afinidades morales. Ellos son los fuertes, los triunfantes, los que han de ir á crear Humanidad nueva. Los demás quedan también juntos para proseguir en su labor destructora, para ejercer de impedimento del progreso moral de la sociedad, quedando retratados impotentes para el bien y sólo fuertes para en comandita practicar el mal.

El público comprendió la finalidad que perseguía el autor, y cuando hace la presentación Manuel en el primer acto, interrumpió el parlamento de éste al presentarse como hombre superior, que lucha por las ideas y cultiva la ciencia no por el interés propio, sino para contribuir al bien común y al progreso general. Las frases con que ataca los vicios de esta pobre España católica, momificada por la intolerancia, casi aislada de las fuentes de cultura universal, embrutecida por el cultivo de todos los germen morbosos, conventos y plazas de Toros, levantaron tempestades de aplau-

...sos, que se repitieron en la escena final del drama, atrevido y vibrante por la situación y el pensamiento, con toques poéticos como el de decir Manuel a Aurora que levante su frente humillada por el dolor ante aquellos seres prostituidos de cuerpo y de alma.

En el diálogo aparece siempre la idiosincrasia artística de Dicenta, caracterizada por sus atrevimientos de frase, su tendencia a ensalzar lo noble y levantar al caído, su enemiga al enfemismo y su brillantez de imágenes.

Los que quieran analizar la obra con arreglo a cánones, fijándose únicamente en detalles, podrán encontrarle defectos, pero cuantos sientan la tendencia de la misma, su línea general, tendrán que reconocer la finalidad humanitaria de la misma y aplaudirán al escritor. Este no puede estar descontento de las demostraciones del público, porque le llamó a escena al final de todos los actos y al terminar la representación tuvo que presentarse ininidad de veces para recibir una serie de ovaciones. El drama fue bien presentado, correspondiendo a Emilio Thuillier un gran elogio por haber creado la parte de Manuel, con verdad absoluta, sin buscar efectismos, sin intempestivos arranques declamatorios, buscando solamente en la sinceridad y la sobriedad la manera de exteriorizar el fondo del personaje, al cual infundió mucha vida. Merecidos aplausos coronaron la labor del artista.

La ejecución que obtuvo aquí «Aurora» fue esmerada teniendo en cuenta lo modesto y sin pretensiones de los actores que la representaron.

El primer día vióse el teatro bastante concurrido, principalmente en la platea y público, no sucediendo otro tanto el segundo día. No nos extraña, como tampoco la crítica acerba que de la obra ha hecho «La Opinión de la Provincia».

Es natural que quien reciba un latigazo lance estrepitosa exclamación de dolor.

Y así ha sucedido con «Aurora».

Cuanto en dicha obra ven magistralmente retratadas sus personas y sus infamias han vociferado en contra de ella y han trabajado para que el público no asista a sus representaciones.

Es lo natural y lógico.

Lo contrario nos sorprendería.

Y esto es precisamente el mejor éxito de «Aurora».

Hacer sacar de sus casillas a tanto hipócrita y jesuita de levita como desgraciadamente infectan nuestra patria.

Y para vencerles hay que realizar humanidad nueva, ó sea el símbolo de «Aurora».

### EL "ATENEO" Y "AURORA"

«La Opinión de la Provincia» y «La Cruz» las emprenden furiosamente contra la Junta Directiva del «Ateneo» porque consintió que en su teatro se representase el drama «Aurora» original de don Joaquín Dicenta.

Si no habitásemos en una población en que afortunadamente todos nos conocemos, pueden pasasen sin protesta y hasta hiciese que el preconcebido efecto los ataques que en todo tiempo y lugar dirigen ese par de colegas a determinadas entidades.

Con estudiada diplomacia dirigen sus ataques a todo aquello que creen impertinente. Eluden con gran habilidad toda discusión, cuando aquel a quien tratan de agredir se les pone enfrente con la cabeza bien alta.

No por eso olvidan, sino al contrario: acechan los movimientos de los contrarios y a la ocasión que creen oportuno, muerden; corriendo enseguida despavoridos a esconderse detrás de segura firmeza para librarse en lo posible de las consecuencias de sus hazañas.

Por mucho que se esperase de esos periódicos, nadie había imaginado tan siquiera que llegasen a atreverse contra la entidad más digna de respeto, de más consideración, de más prestigio, de más historia, la que ha dotado a la patria tarraconense de más preclaros hijos. Casa payral donde se cobija cuanto de notable tenemos en ciencia, arte, literatura, industria y comercio; el «Ateneo Tarraconense de la Clase Obrera».

¡Consejos a su Junta Directiva!

Los señores que forman la Junta Directiva de tan importantísima sociedad, no necesitan ni los consejos de «La Opinión de la Provincia», ni de «La Cruz» ni mucho menos del señor Busquer.

Suficiente criterio tienen para cumplir y hacer cumplir los artículos del reglamento porque se rige dicho Centro.

Su Junta Directiva no ha torcido ninguno de los caminos comenzados por sus fundadores hace más de medio siglo.

El proceder actual de la casa, entendemos es el mismo que han seguido las juntas anteriores.

Como quiera que tanto en ese como en otros casos hay precedentes, pueden, los sócios que lo deseen, mirar si ha habido extralimitación en el desempeño de los cargos. Son los periódicos, ó las juntas generales los que deben aconsejar a la junta directiva.

Haber si nos entenderemos

En cuanto a lo referente a que el Ateneo es el Refugium peccatorum como denuncia «La Opinión de la Provincia», puede sea verdad, ya que allí se refugian los obreros pobres y se les enseña, sin ninguna retribución, a leer, escribir, dibujo lineal, de adorno y figura, música, francés, inglés, teneduría de libros etc; etc. El Ateneo es el primero en acudir cuando se trata de un acto benéfico. Altruista per se, organiza veladas, y con su producto socorre las necesidades de familias menesterosas.

Ocuparíamos todo el periódico si tuviésemos que relatar las obras de caridad hechas por el Ateneo.

Es su Refugium peccatorum.

Muchísimas han sido las personas que enteradas de este asunto nos indican que los móviles de «La Opinión de la Provincia» puede que sean el preparativo para emprender su lucrativa y moral campaña en la próxima temporada en el Teatro Principal, y cual tendero resentido por temor que otro le gane la parroquia, va mirando el terreno de quien imagina le hace competencia.

De ser cierta la suspicacia de esas personas merecería el colega el más duro calificativo.

Lo que podemos decir es que si en el Ateneo se hubiesen representado en vez de «Aurora» algunas de las muchas zarzuelas del mal llamado género chico en donde abundan chistes capaces de ruborizar a un guarda cantón y en las que señoras ó señoritas tiple, ó lo que sean, recalcan la palabreja, y sin encomendarse a Dios ni al Sr. Busquer exhiben sus abultados senos al desnudo y su bien contorneada pantorrilla, alzándose las faldas por más ó menos tiempo, convenido de antemano cuando al compás de voluptuosa música bailan los repugnantes Panaderos, entonces ¡ah! «La Opinión de la Provincia» seguramente le faltaría tiempo para comunicar tan fausto acontecimiento a esas personas que se han visto heridas en sus arraigadas convicciones y que sin duda alguna solo existen en la imaginación del articulista el cual, dicho sea de paso, no es el más indicado para dar lecciones de religión y moral.

Protestamos con energía de los desplanes del colega conservador habilmente secundado por el fariseo de «La Cruz».

Sus astucias y mañas no prosperarán porque sabemos y adivinamos quienes son, lo que quieren y adonde van. Llevamos la vanguardia y sabremos combatirlos hasta poner a flote la justicia, la verdad y la razón.

R. C.

### COMUNICADO

Sr. Director de LA AVANZADA.

Muy señor mío: Asuntos de bastante trascendencia para mí y algunos amigos, hacen que moleste su atención, suplicándole se sirva dar cabida en las columnas de su periódico a lo que expondré a continuación dándole para ello anticipadas gracias.

Del 18 al 20 de Abril del año actual fui llamado por el señor Malé, el cual me manifestó que en virtud de haber sido trasladados los penados de esta penitenciaría a la de Santaña, había quedado sin operarios en el taller que tiene instalado en el penal, y que por consiguiente no podía atender a los muchos pedidos que tenía y que si el que suscribe quería ir a buscar algunos más que fueran oficiales, buenos, que pudiesen servir de maestros para enseñar a los demás, que le sacarian del apuro, comprometiéndose a darles trabajo mientras hubiera un zapato y que si queríamos firmaría un compromiso. Además dijo que dejaría el taller del penal. Contesté que siendo una cosa formal, como decía y que esto había de redundar en beneficio de Tarragona, acepté y me comprometí a encontrar operarios como deseaba, y acto seguido fui a ver a Salvador Banqué y Pi, oficial en la industria de zapatería y le manifesté lo anteriormente expuesto, a lo que contestó Banqué que efectivamente esto era un beneficio para la ciudad, pero que Maté tenía fama de informal, y que sentía dejar el taller donde trabajaba, puesto que estaba muy bien y era querido por su principal ó sea del Sr. Monté. Entonces le dije que no tuviera ningún reparo en aceptar, puesto que Malé ahora cumpliría su palabra. Tanto era mi confianza que yo también dejaba un buen destino que era el de agente recaudador, y entonces Banqué aceptó, y junto con Juan Piñás y José Vicent, todos operarios de casa del señor Monté, con la condición de asdguarles el trabajo.

El día siguiente fuimos juntos a casa de Malísimo y estando todos reunidos, volvió a repetir que mientras se hiciera un zapato los allí presentes trabajarían.

Preguntados por Malé cuanto queríamos ganar, contestaron Banqué y el que suscribe, 25 pesetas cada uno por semana y los restantes 20 respectivamente a lo que dijo estar y conforme, al propio tiempo agradecido. Además dijo que los operarios que entrasen como aprendices no era razón que ganasen lo que ellos, pero que con los precios que pondría se ganarían de 14 a 16 pesetas por semana, quedando conformes también con esto, y en su virtud dió or-

den a su hijo Antonio para que fuese en busca de un local apropiado, encontrando dicho local y hecha la escritura por un plazo de tres años, enseguida fuimos a trabajar, pues todo esto fué cuestión de pocos días, y con nosotros otros tantos aprendices, los cuales fueron buscados por el que suscribe con las condiciones anteriormente dichas. Basta por hoy, en el número próximo publicaré las formalidades observadas por Malé.

Tomás Sans.  
Tarragona 31 Julio 1902.

### Sección de noticias

Sabemos que el comité local federalista de esta ciudad ha dado las oportunas órdenes para la construcción de la lápida que debe colocarse en el paseo de Pi y Margall, para cuyo fin se hizo recientemente una suscripción popular.

La lápida será magnífica y de exquisito gusto artístico.

Mañana tendrá lugar en la favorecida y simpática sociedad «Centre Catalá» el ya tradicional baile de Los Felius, para el cual ha sido contratada la banda de música de uno de los regimientos de esta guarnición.

Se encuentra en esta capital D. Ildefonso Pamies, representante único en Cataluña para la venta por entregas de la obra de D. Francisco Pi y Margall, «Historia de España en el siglo XIX».

Se suscribe dicha obra en los kioscos de Juan Munté é hijos.

Los frailes que ocupan uno de los conventos establecidos en Manresa, se han negado a desalojarlo para instalar en él el cuartel de la Guardia civil. Con tal motivo, el Ayuntamiento entablará juicio de desahucio contra dicha comunidad.

Esta ha reclamado el auxilio del Gobernador.

Más conformes estaríamos si en vez de convertirlo en cuartel, se instalase allí un centro de instrucción, porque, si nos dan a escoger entre guardias y frailes, nos quedamos sin ninguno.

Pasó lo de la Cecilia por ahora, hasta que venga el juicio y luego si viene el suplicio.

De esta manera se ha distraído algo la opinión y se ha dado tiempo al tiempo.

Acercas de esto escribe lo siguiente en «El Nuevo Régimen» nuestro muy querido amigo y notable escritor don Francisco Pi y Arsuaga:

«La charada del día es esta: ¿quién merece el premio de 6.000 pesetas ofrecido al que felicítase la captura de la autora del asesinato del señor Pastor?»

Merecerlo no lo merece ninguno; que por amor que tenga al cumplimiento de la justicia humana repugnará siempre a toda conciencia medianamente educada el acto de una denuncia que se realizó pensando en el precio a que se pagaría. ¡Seis mil pesetas por dar un empujoncito hacia el patíbulo a una criminal ó una local! El que obtenga el premio nos produce el mismo asco que el verdugo que mata por dinero.

No es extraordinario que el concepto de justicia vaya para muchos unido a la silueta de la horca. En suma, eso ha sido y sigue por desgracia siendo la justicia en la mayor parte de los pueblos civilizados. Lo repugnante es que el concepto de justicia dependa del dinero que nos den.

Ha sido, en pleno siglo XX, preciso que se ponga a precio la cabeza de Cecilia Aznar, para que perezca. Sin las 6.000 pesetas ofrecidas, los mismos que han puesto a la autoridad sobre la pista la hubieran dejado escapar.

Si fuéramos partidarios de la pena de muerte, pediríamos sin escrúpulo una argolla para esos beneméritos ciudadanos.»

Así mismo pensamos nosotros, que siempre nos ha repugnado el oficiar de denunciador cuando la denuncia la mueve el interés.

Otros crímenes, muchos otros, han permanecido en la oscuridad sin que hayan sido habidos los autores.

¿Quién sabe si ofreciendo dinero hubiesen sido hallados?

Luego la actual justicia deja mucho que desear.

Ha sido repuesto en el cargo de Juez municipal de la villa de Tivisa, nuestro amigo y correligionario don Antonio Pané.

Nos alegramos infinito, puesto que su destitución fué una arbitrariedad. Damos la enhorabuena al amigo Pané y a los vecinos de dicho pueblo.

Un nuevo golpe acaba de recibir el partido federal de Cataluña con la muerte del muy querido amigo y correligionario don Alberto Estorch y Masseguer, de Olot, ocurrida en Barcelona hace pocos días. Era el segundo de Deu durante la guerra carlista. No hay que decir la inmensidad de sacrificios y de

peligros que hubo de arrostrar durante aquella azarosa época. El partido federal le había legado casi siempre con la representación de su distrito en las Asambleas verificadas en Cataluña. Además de federal consecuente, era librepensador convencido.

Descañase en paz nuestro inolvidable amigo.

Como complemento al artículo que insertamos en nuestro número último, dando cuenta de la muerte de nuestro malogrado correligionario don Ramon de Cala, los siguientes datos biográficos:

Don Ramon de Cala Barca fué un escritor ilustre, Diputado por Jerez de la Frontera (Cádiz) en las Constituyentes de 1867 a 71, Senador electivo por Gerona 1871 a 73, Asamblea 1873, y Diputado por Jerez de la Frontera (Cádiz) Constituyentes 1873 a 74.

Pasó estos últimos años en Cuevas de Vera (Almería) al lado de su hijo Ramon, farmacéutico, establecido en aquella localidad. Poco antes de su fallecimiento estuvo en Madrid, visitando casi todos los días a su íntimo amigo y correligionario, nuestro ilustre paisano D. José Rubádonadéu Corcelles, Diputado republicano federal en 1873, á quien trató como un hermano desde hacia más de siete lustros.

Parecía que D. Ramon Cala tenía energías en su naturaleza para llevar bien quince años más de vida; indudablemente los recuerdos tristes por la pérdida de su hermano y su señora han contribuido a acortar la vida de tan ilustre y consecuente republicano federal.

En los primeros días de Julio vino á buscarle á Madrid su hijo Luis, del comercio, establecido en Cádiz.

Llorémosle. Fué todo un carácter y lo presentamos á la juventud como un ejemplo digno de imitar.

### Variedades

#### LA BANDERA ESPAÑOLA REPUBLICANA

Es la que anhela mi alma dolorida Ver ondular sobre la torre esbelta, Por los vibrantes céfiro mecida Y en los torrentes de la luz envuelta;

La que quiere mirar la muchedumbre Del día, entre las olas de topacio, Como dedo sangriento que la cumbre Refulgente señala del espacio;

El ideal del pueblo que combate En medio de una noche sin aurora, Con la fé del que busca su rescate, Con la ansiedad del que consuelo implora;

Esa bandera para mí ha tenido Siempre un encanto dulce y poderoso, Cuando soñando en ella me he sentido Dotado de las fuerzas de un coloso;

Estandarte de luz que allá en el alma Flota gentil de la ilusión al viento; Tu solo puedes devolver la calma, A la nación que lucha y muere sin aliento;

Tu solo puedes despertar en ella Las grandes y viriles energías, Que destruyeron con su torpe huella, Los gobiernos de endebles monarquías;

Bajo tu pabellón immaculado, Justicia y libertad tienen su cuna; Por eso el corazón te ha consagrado, Pasion más entusiasta que ninguna;

Bandera roja y gualda; en lontananza Serena y bella palpitar te veo; Al ósculo de amor de la esperanza, Con la infinita fiebre del deseo;

Emblema pur de progreso y gloria; Tu triunfo mi entusiasmo vaticina, Ha de alumbrar pronto la victoria Con su astró eterno que jamas declina.

UN REPUBLICANO NETO.

### CANTARS

Quan veig que se'n van las donas á missa ó a algún sermó, sempre penso contemplantlas: ¡Quanta llana hi ha pe'l mon!

Per confessar á una dona si es vella están cinch minuts, y si es jóve, al menys un' hora; ¿veritat, senyera Cruz?

Tú que drogo d'ofici ets, feste frare si'm vols creure, qu'aquestos res mes no fan que menjar, dormir y beure.

No us escoltéu may per res á n'els que portin sotana, perque de lo que predicen no crehuen una paraula.

Volen mes bonas personas com són aquets clericals? Pensin qu'ensenyen... doctrina sense fer pagar cap ral.

Vingan professors per'qui, vingan congressos per'lla, vingan... si, vaja, que vinguin molts romansos y poch pá.

IMP. DE LA AVANZADA.

# SECCION DE ANUNCIOS

## SALÓN DE BARBERÍA

DE

### Francisco Mauradó

Especialidad en el corte de cabello y la barba. Servicio á domicilio. Abonos

**APODACA, 8.-TARRAGONA**

## VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

### Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Cete y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: **D. MARIANO PERES**

**Calle de Misericordia 3, Tarragona.-Teléfono n.º 45**

## LA BATERIA

DE JUAN ESTIL-LES

Establecimiento de vinos y aguardientes  
Rambla de S. Juan núm. 39

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

Todo á precios sumamente económicos. Especialidad en el servicio á domicilio.

Se sirve cerveza de primera calidad.

**Rambla de San Juan, núm. 39. Tarragona**

## Obras

**A 3 REALES TOMO**

- J. Rizal.*—Noli me tângere.
- P. Kropotkin.*—La Conquista del pan.
- Idem.*—Palabras de un rebelde.
- E. Zola.*—Teresa Raquin.
- Idem.*—Nantas.
- Idem.*—El mandato de la muerte.
- Victor Hugo.*—Nuestra Señora de París (2 tomos).
- Idem.*—Los trabajadores del mas. (2 tomos)
- Idem.*—Noventa y tres. (2 tomos).
- Blasco Ibáñez.*—Arroz y tartana.
- Idem.*—Sebastián Roch. (La educación jesuítica).
- L. Tolstoy.*—Amor y Libertad.
- Idem.*—La esclavitud.
- Idem.*—Resurrección. (2 tomos).
- Idem.*—La guerra y la Paz. (3 tomos).
- Idem.*—Ana Karenine. (2 tomos).
- Idem.*—Amo y Criado.
- Idem.*—Placeres Viciosos.
- Voltaire.*—Diccionario filosófico. (6 tomos).
- Máximo Gorki.*—Los Vagamundos.
- Eliseo Réclus.*—Evolución y revolución.
- S. Faure.*—El dolor universal. (2 tomos).
- Octavio Mirbeau.*—El jardín de los suplicios.
- Guy Maupassant.*—La Mancebía.

Y otras que tienen publicadas estos autores y de los demás que editen las casas *F. Sempere*, de Valencia; *Maucci*,—*Lezcano* y *C.*—*Ambos Mundos*, de Barcelona.

**A 2 reales tomo**

- Pí y Margall.*—Trabajos sueltos.
- Idem.*—Diálogos y artículos.
- Idem.*—Estudios sobre la Edad Media.

*Pí y Arsuaga.*—El Cid Campeador.

Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.º, Tarragona.—Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, 4, Reus; y en la administración de **LA AVANZADA**.

## SE VENDE

una taberna situada en la Rambla de San Juan, de Tarragona.

Dará razón en la Redacción y Administración de este periódico, calle de Augusto 14, Tarragona.

## CUGNAC MOULETTE

4 estrellas  
20 AÑOS DEPOSITADO  
EN TARRAGONA  
(garantizado)  
**PESE 6 LA BOTELLA**

Gran Café de las Siete Puertas

Piazza Oléza num. 10.—Tarragona

(Teléfono núm. 15.)

## L DESENGANY

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y LICORES

**José Full**

Rambla de Castelar, núm. 35.—Tarragona

Gran surtido de vinos y aguardientes de todas clases. Especialidad en rons y cognacs de las más acreditadas marcas.

Exquisitos vinos del priorato

**Aceites puros de oliva**

**SE SIRVE A DOMICILIO**

**Rambla de Castelar. 35**

## GRAN TALLER FOTOGRAFICO

**TORRES**

36 Rambla de Castelar, 36, entresuelo jardín

**ESPECIALIDAD**

en retratos inalterables al **Foto-Platino**

Fotografías de don Francisco Pí y Margall

36 Rambla de Castelar 36 entresuelo jardín

## La Joya del Centro

DE **JOSÉ RIOLA**

**22, Rambla de Castelar, 22**

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva.

**SE SIRVE A DOMICILIO**

**Rambla de Castelar, 22.—TARRAGONA.**